

Sobre los intereses políticos se hallan los de la administración, germen del bienestar de los pueblos: hé aquí nuestra bandera.

EL ECONOMISTA

Ménos personal, más estabilidad, mejor trabajo y mayor retribución: tales son las condiciones que pueden contribuir al mejoramiento administrativo.

PERIODICO DEDICADO A LA DEFENSA DE LOS INTERESES GENERALES DEL PAIS.
ORGANO DEL PERSONAL ADMINISTRATIVO.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Madrid..... 8 rs. trimestre.
Provincias..... 20 rs. semestre.
Pago anticipado.

SE PUBLICA LOS DIAS 5, 10, 15, 20, 25 Y 30 DE CADA MES.

Redaccion y Administracion, Arco de Santa María, 23, ent.º izq.º

Se insertarán gratis todos los escritos que se remitan y estén dentro de los principios de EL ECONOMISTA.

CUENTOS DE COLOR AMARILLO.

No hay esperanza para la administración del Estado. Todos los esfuerzos, todas las excitaciones de la prensa se estreñan contra el desdichado olvido en que se tienen los más áridos y trascendentales problemas administrativos. Si esas vigilias consagradas por inteligencias de primer orden á puerilidades y detalles del ejercicio político, si esos clásicos trabajos de la historia pragmática se emplearan en la organización de los servicios públicos, dadas las notorias cualidades por que se distinguen nuestros gobernantes, innegable cosa es que España obtendría un cuerpo administrativo al nivel y con el prestigio que en otras naciones alcanzan tan importantes estudios.

En España se conoce por todos el mal; pero no se quiere aplicar el remedio. Saben por enseñanzas de la práctica nuestras ilustraciones políticas, que un breve discurso de batalla en el Congreso sobre cualquier incidente de la discusión de presupuestos, constituye un título poderoso para alcanzar un elevado cargo en Hacienda, y muchas veces, más que por defender las necesidades del país, se pronuncia la oración parlamentaria obedeciendo á las emulaciones y con el fin de que se indique para un elevado cargo administrativo á esta personalidad en acción. Cuando llegue el partido al poder ¿cómo es posible que el más ilustrado profesor de administración civil pueda disputarle la productiva plaza á la eminencia política que ha lanzado un violento discurso contra el Gobierno, ¡uno sólo! pero lleno de reticencias y acusaciones, sin más doctrina que una serie de lugares comunes, ni otra erudición que la suma de unas cuantas notas facilitadas por varios amigos? Hoy, que de algo han de servir los adelantos, en vez de una solicitud al Rey, como hacían las eminencias rentísticas de Carlos III, para merecer un preeminente cargo, se hace la instancia en el parlamento, de viva voz y con la economía del papel sellado y el ahorro del trámite dilatorio.

A estos sapientísimos políticos pudiera aplicárseles el cuento de la coliflor de *The Sadler*. Refiere esta bella obra inglesa que un entusiasta admirador de un monarca escocés presentóse un día en la régia estancia para ofrecerle al soberano una notable hortaliza, el más raro y enorme ejemplar producido en sus dominios. El rey se deleitó mucho con tan extraño obsequio, y después de admirarse del tamaño colosal de aquel fenómeno de horticultura, mostróse muy complacido y regaló al campesino una considerable cantidad de libras esterlinas.

La noticia de la exagerada recompensa se divulgó bien pronto por toda la corte. Un avaro muy conocido, al saber el hecho, se dijo muy atinadamente: «Si por la mejor coliflor del país el monarca ha regalado una fortuna á ese necio, ofreciéndole yo el más soberbio caballo de estas tierras, claro está que el rey ha de recibirlo con mayor admiración, y el premio excederá con creces al concedido por la legumbre.»

Gastóse el avaro un capital en la compra del caballo, y el rey al recibirlo le dijo:

—¿Y qué placer te ha proporcionado á tí la adquisición de éste caballo?

—Señor—contestó el usurero—el placer que produce el amor á la naturaleza.

—Pues siendo así—repuso el rey—y puesto que tú admiras las obras de Dios, quiero recompensar tu inapreciable fineza regalándote el más grande ejemplar que existe de este producto... ¡Y le regaló la coliflor!

Nosotros creemos, y deseáramos estar equipados, que no siempre se combate al Gobierno, sobre todo en asuntos administrativos, por el desinteresado deseo de que los males patentes se remedien. Cambia la situación política, y tras la natural perturbación que el advenimiento

to al poder trae consigo, empiezan las descargas de nuevos decretos y circulares, la remoción de empleados y el desbarajuste administrativo. Con lo cual, dicho se está, que los hombres que del poder pasan á la oposición, gritan luego desde los escaños de las Cámaras legislativas y desde las columnas de la prensa que cesa de estar subvencionada: ¡pobre administración civil!

Convengamos, pues, en que no es por amor al país y á las instituciones por lo que las altas eminencias políticas ofrecen á la opinión pública el caballo.

Después de las repetidas promesas que han hecho nuestras celebridades administrativas en el seno de la representación nacional, acerca de las más vitales cuestiones de este ramo, el más importante de la ciencia política, ¿qué se ha conseguido? ¿En qué estado se hallan los proyectos para la reorganización de los establecimientos penales? ¿Qué hace de verdadero provecho para el país la competente nombrada comisión de agricultura del ministerio de Fomento? ¿Por qué no se uniforman las tarifas postales del ramo de correos? ¿Qué intenta la Dirección general para asegurar la correspondencia pública y atender y servir las reclamaciones de la prensa? ¿Se ocupa en algo, que diríase estar compuesta de muertos, esa otra comisión de notabilidades que existe en Fomento para la extinción de la filoxera? ¿Qué hace de los recursos para tal objeto facilitados? ¿Ha terminado ya la Dirección de Beneficencia el anunciado reglamento que ha de resolver sin nuevos conflictos diarios las competencias que surgen entre las corporaciones y el Gobierno? ¿Por qué han quedado sumidas en el más pavoroso silencio aquellas historias sobre el perfeccionamiento del escamoteo en la Dirección general de la Deuda?

No queremos que vengan á la prensa esas noticias de la inmoralidad administrativa, que redundan en desprestigio de toda nación y de todo gobierno. Lejos de nuestro ánimo el apertecer la publicación de estos escándalos. Hechos de cierta índole rebajan la cultura pública y hieren el sentimiento de dignidad de los pueblos y de los poderes. Mas por lo mismo que no queremos asistir como jurados á estas vistas de los procesos de la desorganización administrativa, es lógico que deseemos el moral y pronto remedio para males y perfidias de tan oscuro linaje. Que se busque el medio prudente de que parezcan los intereses del Erario, y nos basta.

Visitando cierto príncipe, acompañado de larga comitiva, un riquísimo museo, notó el director del establecimiento que había desaparecido un brillante de gran precio. Hacer una requisa por los bolsillos de tan principales caballeros hubiera sido un espectáculo inconcebible...

—Señores—dijo el director del museo que era hombre muy ingenioso.—He mandado cerrar las puertas. Ahora se va á colocar una bandeja con serrín en el centro de la habitación: todas las ventanas se cerrarán también para que estemos á oscuras; después, uno á uno, iremos desfilando á tientas por delante de la bandeja, y el que tenga el brillante, lo depositará allí, sin que se averigüe quién es el *brillante*...

Así no había necesidad de registrar á nadie, y el brillante pareció!

Pues lo mismo decimos nosotros. No hay necesidad de publicar hechos y nombres con tal que se salven los intereses amenazados.

¡Pero, que parezcan!

Como no tenemos esperanzas de que estos problemas que venimos á defender al estadio de la prensa, se resuelvan en mucho tiempo, para no vernos atacados de hipocondría, nos dedicamos hoy inocentemente á contar cuentos...

De este modo los contribuyentes se olvidarán de las cuentas.

¿SE NOS ATENDERÁ?

Una de las más acreditadas casas del comercio de Manila nos escribe por el último correo manifestándonos, para que lo hagamos público y llamemos toda la atención del Gobierno, acerca del abuso que desde hace ya tiempo se viene cometiendo con el constante extravío de la correspondencia de aquellas islas dirigida á la Península, á cuyos empleados de correos y no á los de los puntos de origen, atribuye dicha casa la causa de tan punible falta, ó cuando menos, el que no procuren corregir la mala organización de este servicio.

La carta añade que son muchos los correspondientes de aquella y otras casas igualmente respetables que de aquí frecuentemente se quejan de no recibir su correspondencia, y que este mal no procede de allí, puesto que toda la que se remite al extranjero llega con puntualidad á sus respectivos destinos.

Al hacernos nosotros fieles intérpretes de tan fundada queja, debemos añadir por nuestra parte, que si graves pueden ser los perjuicios que al comercio y á los particulares se les causan con las sensibles pérdidas que diariamente ocurren de índole semejante en el interior de la Península, aunque por la menor distancia no sea tan difícil repararlas, son mucho más trascendentes las que se ocasionan en casos como el presente cuando de Filipinas se trata; pues basta considerar que las noticias y contestaciones más rápidas entre Manila y cualquiera de nuestras provincias peninsulares, no pueden conocerse hasta después de cuatro meses, y nunca antes de tres, por lo costosa que es la vía telegráfica recién establecida, únicamente utilizable en circunstancias muy extraordinarias, para cuanto no sea de carácter oficial ó se refiera á intereses generales.

Esperamos que el Gobierno, con todo el lleno de su autoridad, y además el señor director general de Comunicaciones, haciendo que se cumplan exactamente las órdenes que al efecto reciba, procurarán que de una vez para siempre cesen tan lamentables abusos que, además de ocasionar al país perjuicios cuya importancia no es posible calcular, desprestigian la Administración y entorpecen el buen éxito de todo cálculo ó operación comercial, con menoscabo de la riqueza pública.

Y por el enlace tan directo que une esta cuestión con la variación introducida en las fechas que inconscientemente ha fijado el ministerio de Ultramar á la nueva empresa de vapores representada por el marqués de Campo, para conducir la correspondencia entre Manila y los puertos del litoral de la Península, ampliaremos el suelto que, fundado en una noticia tomada de *La Correspondencia de España*, publicábamos en nuestro número del 20 de Julio último.

Llamábamos en él la atención del señor ministro de Ultramar sobre los perjuicios que ya desde ese mismo mes empezaron á sentir las muchas familias que aquí residen y cuya subsistencia depende exclusivamente de la pensión que cobran por las Cajas de Filipinas, á consecuencia de haber señalado el día 1.º de cada mes, en vez de ser del 6 al 8, para la salida desde Barcelona de los vapores correos.

Y aún cuando el 20 del actual daba un periódico, con referencia á otros, como noticia de autorizado origen, la de que en lo sucesivo estos vapores saldrían de Barcelona el día 5 en lugar del 1.º, para que así puedan llevar el resultado de los balances de las casas de comercio, nada sin embargo, hemos visto hasta ahora que la confirme; antes por el contrario, hoy se despachará en Madrid la correspondencia de oficio, y pasado mañana zarpará de Barcelona el tercer vapor-correo de la empresa Campo.

Las razones que hacen ineficaces esos días

de salida son, entre otras, la práctica establecida por las oficinas de Manila para que se justifique la existencia de los pensionistas pasado el mes que hayan de acreditar, lo cual en algunos casos, exige cuatro días cuando ménos para poner al corriente la necesaria documentación.

De suerte que, ó se les debe autorizar para formalizarla cinco días antes de terminar cada mes, sin perjuicio de abonarlos en la liquidación, como se hace en la Península, y entonces los vapores pueden continuar saliendo como hasta aquí, ó es preciso que no lo verifiquen hasta el 6 lo más pronto, para que el 4 se despache el correo en esta corte.

Haciéndonos eco de los deseos que animan á toda la colonia filipina residente en Madrid, por cierto bastante numerosa, no dudamos que el gobierno accederá á nuestros ruegos, y que el señor ministro de Ultramar adoptará las convenientes medidas para que desde el mes de Octubre se despachen de Barcelona después del día 5 los vapores que conduzcan la correspondencia á aquellas islas, ó mandar en otro caso que las oficinas admitan la documentación de existencia, sin perjuicio de los interesados, expedida cinco días antes de terminar cada mes.

De otro modo resultaría que la empresa del marqués de Campo, en vez de haber venido á favorecer los intereses comerciales por un lado, y por otro los de las muchas personas obligadas á mantener con el Archipiélago filipino frecuentes y rápidas comunicaciones que hagan ménos sensible la inmensa distancia que separa aquellas islas de la madre patria, habría traído, sin ningún beneficio directo y positivo, vejaciones á otras empresas de más segura base por la mayor confianza que inspiraban sus buques, y que sin embargo, tendrían que retirar de aquellos mares; dificultades en la navegación á los que forzosamente y obligados por las circunstancias, tengan que aceptar los vapores de la nueva empresa, con la tardanza consiguiente á no despacharse más que una vez al mes, en el peor día que ha podido elegirse, y los inmensos perjuicios que ya hemos indicado, no sólo para los pensionistas que cobran por la tesorería de Manila, sino también para los comerciantes que por necesidad ó general costumbre, no pueden conocer el resultado de sus operaciones mercantiles hasta que hacen el balance del mes á que corresponden.

Y ya que tantos perjuicios no puedan evitarse en absoluto, remediense al menos por de pronto de la manera tan sencilla que dejamos propuesta los que se ocasionan á las clases pasivas de precedencia filipina, si como creemos, esto no contraría los deseos del Gobierno ni lastima en lo más mínimo los intereses privados del señor marqués de Campo.

REFORMAS ULTRAMARINAS.

Si durante el largo periodo trascurrido desde que en 1868 se lanzó en Yara el grito de rebelión contra la madre patria, el comercio y hacendados de la isla de Cuba han dado ejemplo continuo de abnegación y desinterés, agrupándose al lado de las autoridades que en ella nos representaban, facilitando sin reparo alguno cuantos recursos metálicos ó de hombres se les reclamaban y estaban á su alcance para terminar la fratricida lucha sostenida por tan largo tiempo, con el criminal propósito de arrebatar á la corona de Castilla su más rico florón; si durante esta triste serie de doce años han soportado con resignación, no desmentida, cuantos tributos é impuestos se decretaron por dichas autoridades para proporcionarse medios con que atender á las necesidades de tan cruenta guerra; si efecto de la situación excepcional por que ha atravesado el país en este tiempo, no ha sido posible

plantear en la gran Antilla las reformas económicas que el espíritu moderno ha implantado en todo el mundo mercantil, hoy, que afortunadamente el friso de paz brilla en aquellos dominios, creemos llegada la época de aliviar las pesadas cargas que gravitan sobre los contribuyentes cubanos, concediendo á dicha provincia el mayor número de franquicias posible, asimilándola en cuanto compatible sea con las de la metrópoli, demostrando de este modo á los que dieron uno y otro día pruebas de patriotismo sin igual, que si por tanto tiempo se les exigió inmensos sacrificios, obedeció tan sólo á la necesidad de cubrir las atenciones de la lucha; pero que, una vez terminada ésta, y gozando de una paz sólida y duradera, se acude con solícito afán á reconstituir su riqueza, facilitándole cuantos beneficios gozan las demás provincias hermanas.

Esta es nuestra opinión, y creíamos que el Gobierno, animado de los mejores deseos, y comprendiendo la necesidad de plantear reformas importantes en todos los ramos de la Administración pública, se decidía á efectuarlo cuando vimos publicada en la *Gaceta* la ley de 22 de Junio último, relativa á la exportación de azúcares. Digno de aplauso nos pareció el espíritu de dicha ley, y así lo manifestábamos en un escrito que nos proponíamos insertar en nuestro número correspondiente al día 30 del mismo mes; pero el haber visto la luz pública en la *Gaceta* del 28 la instrucción formada por la Dirección general de Aduanas para el cumplimiento de la ley referida, nos hizo desistir de nuestro propósito y retirar dicho trabajo, porque desde luego suponíamos que el articulado de la instrucción habría de ser mal recibido en Cuba, por las dificultades que origina á los productores y comerciantes, y por creer á la última contraria y hasta derogatoria de la ley.

Nuestra creencia pronto se ha visto confirmada. Tan luego como se recibió en Cuba la correspondencia que condujo el vapor-correo del 30 del propio mes, y fueron conocidas la ley é instrucción que nos ocupan, celebraron la junta general del comercio y el círculo de hacendados, una reunión común para tratar del asunto en cuestión y ponerse de acuerdo acerca de los medios que debían emplear con objeto de poner en conocimiento del Gobierno la natural protesta que á algunos artículos de dicha instrucción habían de formular los productores y hacendados de la isla. La opinión se manifestó unánime y conforme en considerar los artículos 4.º, 5.º, 7.º y 8.º de la instrucción como derogatorios de todo lo beneficioso que para la principal producción cubana otorgaba la ley del día 22, y se acordó desde luego el nombramiento de una comisión compuesta de los presidentes, un individuo de cada centro y del secretario de el de comercio, que pasara á conferenciar con la primera autoridad de la isla, expusiera los entorpecimientos que la instrucción ha de ocasionar para que la ley se cumpla, y suplicara, en nombre de las clases productoras y comerciales, interpusiera su valimiento para conseguir del Gobierno la suspensión de dichos artículos. También se acordó redactar una razonada exposición á S. M. el Rey, expresando la contradicción palmaria que existe entre la ley é instrucción dictada para su ejecución, pidiendo la reforma de ésta, tanto por lo que lastima los intereses del comercio de Cuba, cuanto á los de la Península.

La comisión nombrada logró ver al excelentísimo señor Gobernador general en la tarde del 30 del mes próximo pasado, consiguiendo de S. E. se interesase en favor de su pretensión hasta el punto de que inmediatamente dirigió un extenso telegrama al Gobierno, apoyando las reclamaciones del comercio.

La exposición hecha á S. M. se ha recibido por el correo recientemente llegado á la Península, y creemos que con presencia de la misma, se resolverá la autorización que el 30 del pasado se solicitó telegráficamente para dejar en suspenso la aplicación de los artículos citados de la instrucción, telegrama que todavía no ha sido contestado.

Las resoluciones que se adoptan para el planteamiento de reformas en Cuba deberían ser, á nuestro juicio, hijas de un detenido y minucioso examen, escuchándose previamente el parecer de personas conocedoras de las necesidades del país. De lo contrario, como sucede en el caso de que nos ocupamos, resultan complicaciones gravísimas que redundan en perjuicio del comercio y, por consiguiente, de la riqueza pública.

Fundados en los beneficios que otorga la ley de 22 de Junio último, varias casas de comercio han exportado considerables cargamentos

de azúcar para la Península, y al arribo de los mismos se encuentran con que aquellos beneficios han desaparecido por lo dispuesto en la instrucción de 25 del propio mes, resultando por consiguiente fallidos los cálculos hechos por los remitentes. De los perjuicios que por ello se les irroga, ¿quién los indemnizará?

Prometemos estar á la mira de la solución que se dé por los ministerios de Hacienda y Ultramar á la razonada exposición de que nos ocupamos, esperando que en la ocasión presente se prescinda de la rutina que es costumbre emplear en casos de igual naturaleza, sometiendo el asunto al concienzudo examen que su importancia requiere.

LA CONTABILIDAD PÚBLICA

EN FRANCIA.

(Continuación.)

Para los ingresos, las diversas administraciones centrales comunican á la Dirección general de Contabilidad, todas las noticias de lo contraído por aquellos que tengan vencimiento determinado, y todos cuantos criterios directivos puedan servir para determinar el débito de los cuentadantes. La recaudación é ingreso en caja posteriores, se contabilizan según las normas indicadas anteriormente.

En cuanto á los gastos, las ordenaciones (*bureaux d'ordonnancement*) de los ministerios, reciben las reclamaciones acompañadas de los documentos justificativos para disponer el pago. Expedidos los mandamientos de pago, se remiten á la Dirección general del movimiento de fondos, la cual los trasmite relacionados á los tesoreros pagadores generales para que sean satisfechos. Los mandamientos son pagaderos dentro de los diez días siguientes á la fecha del aviso que se comunica al acreedor; transcurrido este plazo se devuelven al ministerio que los expidió.

Las sumas debidas á los acreedores en la cuenta de un ejercicio, pueden ser pagadas con aplicación al mismo, dentro de los ocho meses siguientes al último del año financiero; y este período, que termina en 31 de Agosto del año siguiente, se llama *seconde année de l'exercice*.

Los ministros, valiéndose de los créditos que les han sido abiertos en virtud del balance de previsible, los abren á su vez á los funcionarios superiores de los diferentes departamentos; y entonces los prefectos, los intendentes militares, los directores de artillería y fortificaciones, los comandantes de las escuelas de aplicación y forestales, los comisarios generales de marina, el presidente de la Comisión monetaria, los directores departamentales de la administración financiera, los de correos, los de manufacturas del Estado, los ingenieros jefes del ejército y los subintendentes militares, quedan facultados para expedir mandamientos de pago.

Estos ordenadores, llamados *secundarios*, envían diariamente á los tesoreros pagadores generales, relaciones separadas por ministerios y ejercicios de los pagos ordenados en aquel día, sobre sus Cajas, acompañando los documentos comprobantes del débito que se extingue.

Dichos ordenadores llevan un diario en donde sientan por orden cronológico todos los mandamientos que expiden. Del diario trasladan los asientos á un registro, subdividido en columnas, acomodado á la estructura del balance, rindiendo cuenta de ellos mensualmente.

Los mandamientos de los ordenadores secundarios se remiten á los tesoreros pagadores generales para que consignen en ellos su V.º B.º, y los devuelvan á los ordenadores que han de entregarlos á los respectivos acreedores.

Esta devolución de los tesoreros, tiene lugar mediante una relación de giros (*bordereau d'émission*) expresiva de los números de los mandamientos y sus importes. Los ordenadores acusan su recibo al pié de dichas relaciones y las devuelven sin demora á los tesoreros, quienes inmediatamente las hacen jugar en la contabilidad.

Los *bordereaux d'émission*, después de acreditados á los tesoreros, en los diversos libros de la Contabilidad general, se clasifican por ministerios y ejercicios. La fecha del pago de toda cantidad, se sienta en el acto de realizarse aquél, y de este modo, al terminar el ejercicio y con presencia de las relaciones de giros, sabe inmediatamente el tesorero pagador los mandamientos que quedan pendientes, y que debe anular en su contabilidad.

Los mandamientos de pago, una vez visados por un tesorero general, pueden ser satisfechos en cualquier departamento, tanto por los tes-

teros, como por cualquier recaudador subalterno; y una vez realizados, son admitidos como dinero y forman parte de la salida de caja del pagador respectivo. En esta forma, el servicio de los gastos se cumple admirablemente.

Expiden mandamientos los *bureaux d'ordonnancement* de los ministerios y las *ordenaciones secundarias*. Todos los pagadores, sean tesoreros generales, recaudadores subalternos, ó simples cobradores, están facultados para pagarlos; quedando siempre sujetos á las responsabilidades legales. Ejecutado el pago, lo registran en su contabilidad y terminó la operación, toda vez que el resumen de los gastos tiene lugar según se ha indicado anteriormente.

La Dirección general de Contabilidad asume el todo, comparando las cuentas de los ordenadores con los de los pagadores.

No obstante esta expedición en el servicio ocurre, y con frecuencia, por el extraordinario número de partidas que se registran, desacuerdos en la contabilidad, y especialmente en la de las oficinas centrales, en que son mayores los términos de comparación, habiéndose de recurrir entonces á largas y minuciosas comprobaciones. La contabilidad de haberes reconocidos, no aparece en la cuenta anual: esta clase de obligaciones sólo las tienen los ministerios de la Guerra y de Obras públicas, y la cuenta que les llevan es de carácter puramente administrativo.

La Dirección general del movimiento de fondos sólo da la *admisión al pago* para los mandamientos directos, y para las aperturas de crédito.

Los recaudadores de la Administración financiera están facultados para pagar todos los gastos relativos á sus servicios.

Todos los ministerios llevan, por lo que conviene á los gastos, una contabilidad central que demuestra: los créditos abiertos, las liquidaciones de los servicios hechos (*droits constatés*) y los mandamientos expedidos. Mensualmente se saldan y cierran las cuentas, y se remite una copia del balance á la Dirección general de Contabilidad.

Después de esta reseña de los procedimientos de contabilidad en las gestiones de ingresos y gastos pasa el hacendista italiano á ocuparse de los criterios generales á que está conformada la cuenta definitiva anual.

Señala como dogmas de la contabilidad francesa:

1.º Que la contabilidad *administrativa* se refiere al balance y se regula por el ejercicio.

2.º Que la contabilidad *pecuniaria* se refiere al Tesoro y se regula por el año.

La contabilidad del Tesoro comprende también los débitos y créditos de Tesorería.

Todas las cuentas definitivas presentan la comparación del ejercicio corriente con los anteriores.

Por ejercicio se entiende los *derechos contraídos y los servicios hechos* durante el año, aunque no hayan sido recaudados ó pagados.

El año *financiero* empieza en 1.º de Enero y termina en 31 de Diciembre. Pertenecen á la cuenta del año financiero todos los ingresos y gastos realizados en dinero.

Todos los gastos de un ejercicio deben ser liquidados y librados dentro de los ocho meses del segundo año. Transcurrido el 31 de Agosto, se anulan los mandamientos pendientes de pago, quedando á los acreedores el derecho de reproducir la reclamación por los presupuestos sucesivos. Los ingresos pendientes de recaudación, en aquella fecha, se comprenden en el año corriente cuando se cobran.

De modo, que la verdadera cuenta del ejercicio se ve en dos años; y en efecto, toda cuenta definitiva tiene dos partes: 1.ª *Operaciones del año*. 2.ª *Operaciones del segundo año del ejercicio anterior*.

En fin de cada año el ministro de Hacienda nombra una comisión para el examen de las cuentas. Esta comisión, compuesta de diputados, consejeros de Estado y del Tribunal de Cuentas, comprueba la exactitud de las sometidas á su examen con los libros de los ministerios, y formula el fallo que se somete á la aprobación de la Cámara.

(Se continuará.)

MORALIDAD.

Nosotros, que hemos venido un día y otro dedicándonos sin descanso, llenos de fé, al estudio de los intereses generales económicos del país, no podemos dejar en el olvido los particulares del vecindario, ya que, por desgracia, aquellos que debieran velar incesantemente por

su engrandecimiento y desarrollo, tan abandonados tienen estos asuntos.

Con razón pudiéramos expresar que nuestro Ayuntamiento es emporio de... presidentes de plazas de toros, y aún añadir, que la primera condición que se necesita para ser nombrado concejal, es la de verdadero y entendido amante de la lidia taurina.

¿Qué otra cosa saben hacer los individuos que componen nuestro municipio?

Continuamente vemos que aquella corporación no puede celebrar sus sesiones por falta de asistencia de los concejales; continuamente la prensa viene clamando por la poca puntualidad de estos señores, y continuamente los esfuerzos de todos son inútiles. Los individuos que componen nuestro Ayuntamiento, olvidando sus deberes, haciendo caso omiso de los compromisos que contrajeron, no queriendo dar oídos á las exhortaciones y clamoreo general que contra ellos se levantan, dejan de asistir á las sesiones; no pueden efectuarse éstas por el insuficiente número de los que acuden, y los principales intereses del vecindario quedan sobre la mesa relegados al olvido y puestos á la orden del día para la próxima, que no se celebra ni sabemos cuándo podrá celebrarse.

Llega la época de vacaciones, y los diarios noticieros se ocupan sólo de nuestra municipalidad, para hacernos saber los señores que abandonan la villa para reponer su *tan quebrantada* salud; quebrantada sin duda por los múltiples desvelos que el desempeño de su árdua misión les proporciona; y todos los acuerdos que en este período toma la Corporación se reducen á si el Sr. Teresa García se encarga de la presidencia durante la ausencia del alcalde primero, ó cesa en el difícil papel de *interino* al regreso de aquél.

Aquí nada se toma en serio por parte del ayuntamiento más que la asistencia á los toros. ¿Y con esto quedan acaso terminados sus deberes?

Como corporación económico-administrativa, debe velar de continuo por los intereses del pueblo que representa y administra; pero se contenta con formar un expediente por cada uno de los asuntos de que ha de tratar, y estos no se despachan nunca.

Buena prueba de ello tenemos con el de la necrópolis, que á no ser por el respeto que sólo su idea nos merece, no titubearíamos en apellidarle bufo.

¿Qué ha hecho nuestro ayuntamiento?

Abrir algunas vías de comunicación, mandar reparar varias fachadas de casas, y en proyecto dos alcantarillas. Hé aquí todo. Pero en cambio muchos paseos y arbolados se hallan en completo estado de abandono. Las visitas que periódicamente debieran girarse á los establecimientos balnearios, mataderos, mercados y casas de comidas y bebidas, no se verifican, ó si llegan á efectuarse, se avisa con antelación á fin de que se preparen á recibirlos dignamente; la policía municipal, en la que va comprendida la limpieza, higiene y salubridad del vecindario, no se observa nunca, pudiendo citar en nuestro abono los casos de tifus ocurridos recientemente en la vaguería de la calle de Hita; las Ordenanzas municipales existen sólo en el nombre; pues aun los mismos encargados de su cumplimiento, como son los guardias municipales, ó no las saben, ó no quieren hacerlas cumplir; así vemos todo el día descargar el carbon en las calles más céntricas; las aceras convertidas durante las horas de la siesta en camas para los trabajadores, y por la noche en punto de reunión de los vecinos y porteros que salen con las sillas á tomar el fresco, teniendo los transeúntes que echarse por medio de las calles.

Nuestros celosos concejales nada de esto ven, ó si lo ven no quieren poner remedio, que aún es peor. Cuando llega el período de elecciones, todo son promesas, buenos deseos, y no les importa adquirir compromisos, con tal de conseguir el baston de borlas y la morada faja; pero llegan los críticos momentos de poner en práctica todo aquello que puede redundar en beneficio del vecindario, y entonces ya no se acuerdan. No se olviden que, á seguir por este camino, no serán nunca los padres del pueblo; serán sus *padrastrós*.

AVISO A QUIEN CORRESPONDA.

Persona que nos merece entero crédito nos asegura que en un café situado en una de las principales calles que afluyen á la Puerta del Sol, se ha establecido una tertulia en la que los concurrentes amenizan los ocios dedicándose al inmoral y perseguido juego de la lotería, siendo

de advertir que el café en cuestion se hizo célebre en época pasada por hallarse dedicado también á tan lucrativa empresa. Hallándose prohibido terminantemente esta clase de juego, no nos esplicamos cómo pueda efectuarse de un modo tan descarado, y creemos que de su instalación no tendrán noticia alguna el señor gobernador, el teniente alcalde del distrito, ni las autoridades judiciales encargadas de perseguir tales medios de distracción.

También debemos advertir se nos asegura igualmente que otra empresa, situada también en punto céntrico, se halla animada de idénticos deseos, y piensa establecer en sus salones la consabida lotería.

La abundancia de original nos obliga á retirar el artículo sobre presupuestos de Filipinas, que reservamos para el próximo número.

SILUETAS...

El cajero de la Intendencia general de Hacienda de la isla de Puerto-Rico desapareció del punto de su residencia en la mañana del día 9 del mes actual llevándose la insignificante suma de VEINTICINCO MIL Duros.

Los comprometidos por esta nueva irregularidad son el señor intendente de Hacienda, el contador y el tesorero.

Los tribunales entienden en el asunto; pero creemos inútil manifestar que el prófugo no ha sido habido.

El administrador de la aduana de la Habana se ha visto obligado á constituirse en el almacén de víveres de la misma, en los muelles y en la descarga de los buques con objeto de cortar por lo sano el sin número de irregularidades que venían cometiéndose en dichos departamentos, habiendo logrado sorprender algunas. Debemos advertir que estas visitas fueron motivadas por denuncias que fueron hechas á dicho administrador.

En la caja de la administración económica de Oviedo se ha descubierto un desfalte ascendente á la pequeña suma (como diría *La Correspondencia*), de CUARENTA MIL PESETAS en calderilla, cuya irregularidad, según noticias, comenzó á verificarse hace la friolera de cinco años.

Por supuesto que, según nos cuenta el mismo autorizado periódico, la Administración obra con energía, celo y actividad, en la averiguación de es-

tos hechos, que ni son tan graves, ni quedan impunes.

Desearíamos saber qué circunstancias han de concurrir en los hechos para que encuentre en ellos gravedad nuestro colega.

Al formalizarse las cuentas de la caja provincial de Lugo correspondientes á los nueve últimos años, se notó la falta de una respetable suma, que según el *Diario* de aquella capital, ni se ha reintegrado hasta la fecha, ni se sabe se haya practicado nada para conseguirlo, existiendo datos que hacen presumir se paralice el expediente administrativo que con dicho motivo se sigue hace algún tiempo.

Sometemos este nuevo caso de irregularidad á la consideración de *El Eco Imparcial de la Opinión*, por si se sirve decirnos si entraña alguna gravedad, y nos cante á su gusto la energía, actividad y celo desplegado en esta ocasión por la Administración en bien de los fondos lesionados.

CASOS RAROS.

Leemos en un colega.

«Acaba de fallecer en Zaragoza un probo y laborioso empleado de Hacienda, que en treinta y tantos años de buenos servicios no pasó de la categoría de escribiente. ¡Qué estímulo tan hermoso!»

Desde luego podemos asegurar, sin temor á equivocarnos, que dicho individuo jamás tomó parte activa en la política, permaneciendo ajeno á los nau-seabundos manejos de ella; jamás tuvo padre, hermano ni pariente que fuese ministro, gobernador ó diputado, ni cometió nunca irregularidad de ninguna clase.

Este porvenir tan halagüeño, es el que está reservado al funcionario público que sirve á la Administración con honradez y celo.

Asegura un diario de Sevilla que un sacerdote ha entregado en la caja de la administración económica de la provincia y en calidad de restitución al Estado, la respetable suma de 24.756 pesetas que le fué confiada bajo el sigilo sacramental de la confesión.

Acto rarísimo en los tiempos que alcanzamos, que seguramente ha de tener pocos imitadores.

Como nuestros lectores comprenderán, este caso es debido indudablemente á una ó muchas irregularidades cometidas por alguna conciencia timorata.

SECCION DE SUSCRITORES.

LOS PROFESORES DE ESGRIMA.

Hace tiempo que venimos ocupándonos de la necesidad de que los profesores de esgrima sean asimilados al ejército, del mismo modo que lo son todos los que directa ó indirectamente prestan servicios militares, como la administración, la sanidad, el clero castrense, veterinaria, equitación y el cuerpo jurídico.

¿Y qué razón hay, pues, para que se haya excluido de esta regla á los profesores de esgrima, que somos los que constituimos con nuestra enseñanza una de las bases más esenciales de la educación militar?

En todas las naciones ilustradas, como Francia, Alemania, Italia, Inglaterra y otras, son militares los profesores de esgrima, siendo en España anómalo el ver que los que tan directamente contribuyen á la enseñanza militar, sean de la clase de paisanos.

Este es un grave mal, del cual resulta la escasez que tenemos de profesores, la poca instrucción que reciben sobre esgrima los señores oficiales del ejército; unos porque, procedentes de la clase de tropa, no han tenido ocasión de aprenderla, y otros, porque una vez ascendidos á oficiales en las academias, no les ha sido fácil despues, por falta de instructores en los cuerpos ó regimientos, repasar ó recordar lo que en aquellas les enseñaron.

Resulta también, que los profesores de esgrima, despues de prestar largos y dilatados servicios al ejército, entran en la vejez y se encuentran con que no tienen derechos pasivos reconocidos, y así es que muchos dignísimos generales ven hoy con dolor el triste porvenir que les espera á los que fueron sus profesores de armas, y en tal caso se encuentran, por más que sea sensible consignarlo, el profesor de la Academia de caballería y decano de los profesores, D. Cándido Castellanos, que tiene 76 años de edad, y D. José Hueso, que lo es de la de Estado mayor, también de una edad muy avanzada y que cuentan ambos con discípulos de alta y elevada gerarquía militar.

Nosotros creemos que, puesto que hay establecida en Alcalá de Henares una escuela de equitación, bajo la dirección del digno señor coronel D. Saturio Sampil y Sampil, es ésta la llamada á crear los profesores de esgrima militares, con objeto de difundir sus conocimientos entre los diferentes cuerpos é institutos de nuestro ejército, valiéndose para su creación de la larga práctica y experiencia que en la destreza de las armas poseen los cuatro ó cinco profesores que prestan actualmente sus servicios en las academias militares; porque, hay que decirlo muy claro, los profesores de esgrima, tal como deben ser, *ni se improvisan ni se improvisan*.

De este modo, nuestro ejército conocería á la perfección los rudimentos más esenciales de la esgrima y todo cuanto al arte concierne, pues es preciso desengañarse: el hombre que tiene valor y confianza en la destreza de sus armas, vale como dos; y esta condición del manejo de las armas, es tan propia de militares, tan propia de los hombres, que nosotros no hemos visto jamás esgrimirlas á sexo débil, y tanto es así, que hoy vemos con gusto que en casi todas las capitales de alguna importancia, hasta los paisanos, se afanan por conseguir los medios que el ejercicio de la esgrima facilita para hacerse fuertes y ágiles, á la vez que tiradores aventajados.

Llamamos, pues, respetuosamente y con nuestra humilde voz, la superior atención del Excmo. Sr. Ministro de la Guerra, celoso como el que más por el bien del ejército, acerca de la creación del cuerpo de profesores de esgrima en la escuela de Alcalá de Henares, con las mismas bases que rigen para los de equitación, contando para ello con el concurso é inteligencia de los profesores hábiles y experimentados, que se hallan hoy trasmitiendo la enseñanza de la esgrima en las diferentes academias del ejército español.

JOSÉ MERELO Y CASADEMUNT.

Avila, 26 de Agosto.

MADRID 1880:

Imp. de F. García y D. Caravera, Mayor, 119.

X

en su contabilidad el método logismográfico, ha sentido más la necesidad de cambiar la marcha de su contabilidad.

En los institutos técnicos, la Logismografía se enseña con facilidad, y los jóvenes alumnos la prefieren á cualquiera otra forma de asientos. Pero la lucha no ha terminado, y la Logismografía tendrá sin duda que sostener otras pruebas antes de ser conocida y apreciada en todo su intrínseco valor.

Pero como se apoya en la verdad, como se funda en los mismos genuinos principios de la ciencia creadora, como parte de una facultad especial del hombre, deducida de su método natural, no puede faltar á sus destinos; por lo que creo que no pasará mucho tiempo sin que éntre como elemento de educación en la enseñanza general, y sin que sea recibida en el concierto de la ciencia económica.

Entonces será completa la evolución á que hoy asistimos. El arte del contable, infiltrándose en el del administrador, dejará de ser empírico.

Todos los hombres, aprendiendo con los primeros rudimentos de educación á contemplar en abstracto el movimiento y los efectos de las funciones administrativas, tendrán siempre presente, por decirlo así, la fórmula general para aplicarla á cualquiera demostración de los hechos contables. Sucederá entonces en la Administración lo ocurrido en las matemáticas con la adopción del álgebra. Y el administrador será contable y éste administrador; y así como el astrónomo, el físico, el mecánico, es además matemático; y el matemático es á su vez ó mecánico ó físico ó astrónomo, según las especiales aplicaciones á que se dedica, así, repito, el administrador no dejará en adelante de ser contable y el contable de conocer los fines que debe proponerse el administrador. Por eso la cooperación del contable, tan necesaria en las grandes haciendas, tan útil en la solución de los problemas económicos, tan delicada en la descripción de los hechos administrativos en la tutela de los haberes de los pupilos, de las viudas, de los huérfanos, de los menos inteligentes, y en tal modo auxiliar para la industria y para el comercio, la

XI

cooperación del contable, digo, dejará de ser una prestación poco ménos que manual ó de ocasión, una prestación incomprensible, desconocida, subsistiendo en la oscuridad, y tomará su puesto entre las prestaciones más nobles y meritorias de consideración y remuneración en el consorcio humano.

Todo esto será obra del tiempo; no creo que me desmientan los hechos. De cualquier modo que sea, estaré satisfecho si las fatigas que he experimentado contribuyen de algún modo al éxito.

En el ínterin séame permitido declarar terminada mi misión en cuanto concierne al establecimiento del sistema logismográfico, tributando mis sentimientos de gratitud á

«Colui che mai non vide cosa nuova.»

y á quien pertenece todo el láuro y gloria.

Estoy plenamente convencido que cuanto queda por hacer para difundir y perfeccionar la nueva doctrina, otros lo harán con mayor vigor y eficacia, de que yo no me siento capaz.

Quedo satisfecho al haber perseverado con fruto, durante diez y nueve años, en estos estudios, y quedo satisfecho porque tengo plena conciencia de haber cumplido así un sagrado deber hacia Dios y hacia la patria.

«Nons sommes comptables de nos actions á Dieu,
Nous sommes comptables des nos talents á la patrie.»

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS.

Anuncios sueltos, medio real línea.
Permanentes, á precios convencionales.

SECCION DE ANUNCIOS.

ADVERTENCIA IMPORTANTE.

Las líneas de EL ECONOMISTA se componen de 29 letras del 8, y este tipo es el que sirve para el cálculo de los anuncios de dos ó más columnas y clichés al respecto de los precios marcados.

Los anuncios se cobraran despues de publicados, mediante recibos mensuales de la Administracion.

OBRA NUEVA.

MANUAL DE LOGISMOGRAFIA

Teoría y aplicaciones por el profesor C. Chiesa.

TRADUCIDO POR

D. M. DIAZ Y D. D. SOLA.

Precio del *Manual* 12 rs. en Madrid, 14 provincias franco de porte.
Les pedidos á la librería de los Sres. Simon y Osler, Infantas, 18, Madrid.

EL NIÁGARA.

Primer establecimiento en su clase con pilas de natación para baños naturales y minero-medicinales artificiales.

Paseo de San Vicente, núm. 12.

PROPIETARIO: D. VITO MONTANER.

En este acreditado establecimiento, que en la actual temporada se encuentra bajo la dirección del reputado médico don Antonio Caparrós, encontrarán los señores bañistas la ventaja de que sin salir de la corte pueden tomar los baños minero-medicinales de **Alhama, Archena, Arnedillo, Carra-traca, Elorrio, Puda, Fitero, Ontaneda, Cestona, Caldas de Montbuy, Santa Agueda, Trillo, Bare-ge, Caunterets** y otros, cuyos precios son de 12 á 24 reales uno, y por abonos de nueve, de 11 á 23 rs., según sea su grado de saturación, pues al efecto se ha establecido en el

mismo un laboratorio para la preparación de las sustancias medicinales necesarias, á cargo del farmacéutico D. Pedro Gomez de Rio.

Los precios de los baños **frios** ó á **placer**, son los siguientes:

BAÑO FRIO.		Ps.	Cs.
En pila general de natación para hombres...		»	50
Id. id. con habiaciones reservadas.....		»	75
Baño particular para una persona sola.....		1	»
Id. id. para dos ó más personas, cada una.....		»	50
BAÑO Á PLACER.			
Por un baño de 1. ^a en pila de mármol.....		2	»
Id. id. de 2. ^a en pila de piedra.....		1	50
ABONOS.			
Por 9 baños de 1. ^a en pila de natación.....		6	»
Id. 9 id. de 2. ^a en natación ó particular...		3	75
Id. 9 id. de 1. ^a en particular.....		8	»
Id. 9 id. de 1. ^a en baño á placer.....		15	75
Id. 9 id. de 2. ^a en id. id.....		11	25

Para mayor comodidad del público, habrá dos baños de 1.^a á placer reservados, para horas determinadas, mediante el pago de un 25 por 100 sobre el precio marcado en tarifa de abono.

Horas de consulta médica: De 8 á 10 de la mañana y de 4 á 6 de la tarde.

En el establecimiento se facilitan prospecto y cuantas noticias se deseen.

LA DELICIOSA.

FABRICA DE CERVEZAS

alemana, Baviera, Strasbourg é inglesa

AGUA DE SELTZ Y GASEOSAS.

Paseo de Santa Engracia, 7.—Madrid.

EL LIBRE-CAMBISTA.

REVISTA ECONÓMICO-POLÍTICA.

Se publica los días 1.º, 8, 16 y 24 de cada mes.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Madrid: 1'25 pesetas trimestre.

Provincias: 1'50 idem, id.

Madrid: 2'50 idem semestre.

Provincias: 2'25 idem, id.

Redaccion y administracion: Fuencarral, 67, principal, izquierda.

EL CONSULTOR

DEL SISTEMA METRICO-DECIMAL

POR D. EDUARDO SANCHEZ PITA,

Jefe cesante de Hacienda de Ultramar.

Obra de suma utilidad para las oficinas del Estado, Colegios, casas de comercio y establecimientos industriales.

Consta de un tomo en 4.º de 268 páginas de esmerada impresion, y se vende en casa del autor, calle del Rollo, 2, 2.º, centro, y en la imprenta de este periódico, Mayor, 119, á DOS PESETAS el ejemplar.

Quedaban los conocedores de la Partida doble, los que siempre firmes en sostener que aquella podía llenar todas las necesidades, prefirieron venirse á su alrededor para redactar los ejemplos y proyectos que forman el argumento de este volumen.

A mí me quedaba esperar, trabajar y persuadir, toda vez que las victorias duraderas del espíritu no se obtienen por el ímpetu del deseo ó por repentinos milagros del ingenio, sino que quieren cotidiano trabajo, reagregaciones de tiempo y pensamientos y multiplicación y disciplina de los adeptos.

Pero la espera, si no fué breve, no puede, sin embargo, decirse que haya sido demasiado larga, y yo sería injusto con los mismos que impugnan la Logismografía, si no declarase que en estos últimos años los estudios computísticos han hecho por obra comun tantos y tales progresos, que debemos todos alegrarnos.

La Logismografía fué sometida á aquellas durísimas pruebas á que deben estar preparadas las ideas nuevas que aspiran á sobrepasar una parte cualquiera de lo conocido.

En estas circunstancias sucede en el orden moral lo que en un orden inverso en algunos pueblos de la Polinesia cuando son llamados á elegir Rey, que este debe vencer crueles y titánicos noviciados antes de obtener el honor del mando.

Ahora bien; esta prueba la ha soportado la Logismografía, y la soporta desde hace ocho años, durante los cuales ha visto nacer á su alrededor muchos adeptos, además de haber sido solicitada y admitida en muchas administraciones, entre ellas la principal del Estado.

Es, pues, argumento característico que muchos adversarios de la Logismografía, habiéndola estudiado para combatirla, se han hecho, por el contrario, asiduos y entusiastas defensores de ella, á la vez que no hay persona que despues de haber comenzado á estudiar y comprender las bellezas de los conocimientos logismográficos, no los hayan seguido con más ardor que al principio.

Ninguna de las varias administraciones que han introducido